

La Gota que Camina

Prof. Gabel Daniel Sotil García, FCEH - UNAP

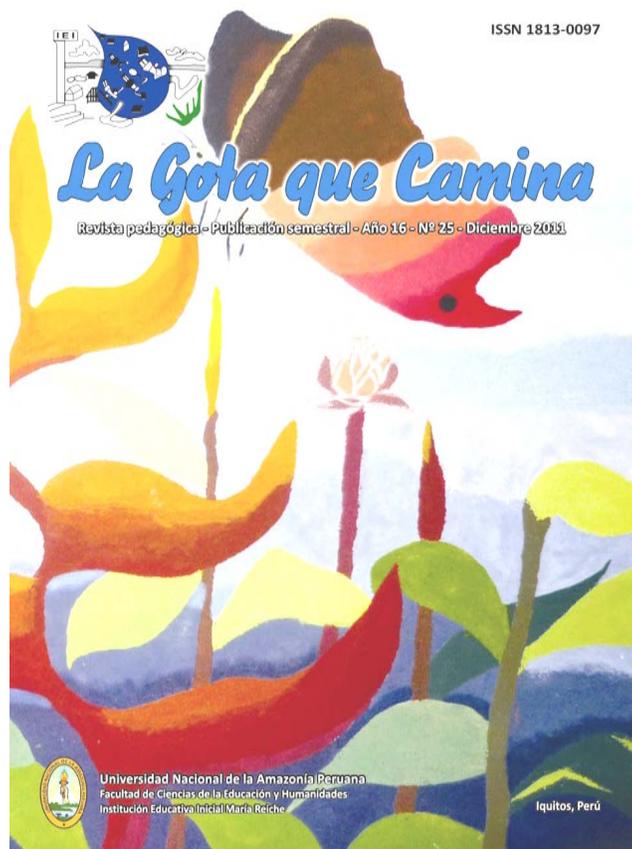
Y dice la historia...

Pero no la historia extensa de la región o del país. Lo dice la historia de una institución pequeña en sus dimensiones físicas, en el espacio que ocupa, en la cantidad de personas que laboran en ella, pero grande en sus logros.

Dice que hace quince años empezó su vida social como un proyecto de propuestas educativas, para formar a la infancia con nuevos principios pedagógicos, movilizando una nueva didáctica, activando nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje; es decir, un nuevo universo formativo con criterios teóricos bien fundamentados, por ahora, provenientes de afuera; pronto, serán los que se originen en su propia praxis pedagógica cotidiana, pues hay compromiso reflexivo y aportante en la comunidad educativa, la misma que viene anunciándonos su pronta formulación dado que ya hay sistematización de sus experiencias en el nivel interno, lo que, ineludiblemente se concretará en los respectivos productos teóricos pertinentes, nacidos aquí en esta región.

Estoy hablando de la Institución Educativa Inicial María Reiche, cuya dirección se encuentra a cargo de la licenciada Josefa Alegría Ríos Gil, institución ésta que viene demostrando una profunda vocación para desarrollar y profundizar su carácter experimental en concordancia con los fundamentos de su creación como institución dependiente de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana. Es eso, precisamente, lo que viene evidenciando la IEI María Reiche, a cuya mentora espiritual, dicho sea de paso, tuve el honor de conocer allá en mis años de estudios primarios en mi tierra natal, aunque, en ese entonces no pudiera yo comprender la trascendencia de su obra, por lo cual ya le pedí disculpas. La revaloración de los geoglifos de Nasca es su obra.

Y lo viene evidenciando no en el nivel declarativo solamente, sino en el de las concreciones a través de programas de atención de las múltiples necesidades formativas de los niñitos a quienes atiende, como producto de su compromiso con la educación inicial. Programas que, a no dudar, seguirán incrementándose en cantidad y calidad, en la medida en que se fortalezca su sistematización. Quienes quisieran constatar su dinámica, docentes y no docentes, seguro que serán bien recibidos y



tendrán la oportunidad de constatar cómo, cuando en una institución saben actuar en armonía, consensuando sus acuerdos, compartiendo sus logros y comprometiéndose con la búsqueda de nuevas formas de ser institución, se avanza en el aporte, en la propuesta, más allá de los conflictos que pudieran surgir en su actuar interno.

Y, también, por ello vienen manteniendo, como conjunto humano conformado por quienes desempeñan los diferentes cargos que requiere su estructura y dinámica, la publicación de un órgano de difusión tanto de sus logros internos como de la producción intelectual de otros profesionales interesados en la construcción de un pensar autónomo y pertinente en nuestra región, concordante con sus características.

Me estoy refiriendo a *La Gota que Camina*, revista "...destinada a la difusión de temas educativos, investigación pedagógica, asuntos relacionados a la práctica educativa y a la enseñanza universitaria", cuya 25ª edición ha sido presentada el viernes 13 del presente mes.

Ejemplo de regularidad y responsabilidad en su publicación, la revista ha devenido en uno de los pocos medios idóneos a través de los cuales podemos hacer llegar a la comunidad los frutos de nuestro procesamiento profesional.

Así, quienes hemos asumido el compromiso de procesar nuestras experiencias profesionales y convertirlas en producción intelectual, tanto como aporte a las nuevas generaciones de docentes como para incentivar la ruptura de nuestras diversas dependencias que tenemos respecto a los aportes foráneos, contamos con un medio de expresión y difusión entre la comunidad académica y social. Es toda una riqueza bibliográfica para la consulta, la lectura reflexiva y la autoestimulación hacia mejores logros profesionales.

Auguro una larga vida a esta revista y a la comunidad gestora, que nos viene dando el vivo ejemplo de cómo debe ser una institución que aprende de su propia experiencia y nos da una muestra suprema de poner en práctica una alta dosis de inteligencia emocional colectiva.

La Gota que Camina está llamada a continuar constituyéndose en la muestra cabal de que es posible generar una propuesta pedagógica que responda a nuestra esencial forestalidad y raigal pluriculturalidad.

Nuestros parabienes a sus gestoras.